



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

Cartel: Lo femenino

Cartelizantes: Paula Fontana, Barbara Sagasta, Erica Sesma, M. Jimena Tortorella, Rocío Vidal, más-uno: Blanca Sánchez.

Rasgo: Lo femenino, *lalengua*, la letra y el lenguaje

¿Cómo nombrar lo innombrable?

M. Jimena Tortorella

“Voy a contarte ahora
cómo he entrado en lo inexpresivo
que siempre ha sido mi búsqueda ciega y secreta.

De cómo he entrado
en aquello que existe entre el número uno y el número dos,
de cómo he visto la línea de misterio y fuego,
y qué es línea subrepticia.

Entre dos notas de música existe una nota...”

Quisiera abordar en el presente escrito los conceptos sobre *Lalengua, la letra y el lenguaje, y su posible relación con lo femenino*.

Lalengua, como un goce primario inmerso en un enjambre de significantes, S1 sueltos, sin rumbo alguno, pero con un modo de función singular.

La letra, como la instancia que da inicio a un orden, al sortear, pero al fin tomar uno de esos S1, produciendo un borde, un agujero, y en ello la posibilidad de la relación con un Otro. Otro del lenguaje, que continúa un camino y el encadenamiento siguiente de significantes, de un S1 a un S2, los cuales se rigen de una lógica sometida a las diferencias y lo binario:

“No se trata de dos S1 diferentes, sino de distintos modos de funcionamiento del S1(...)

El significante y con él la estructura del lenguaje, se construye sobre la anulación y el vaciamiento de la sustancia sonora de lalengua. Pero para operar analíticamente con la clínica de lalengua hace falta pasar por lo escrito”².

Esta referencia me remite a mi práctica en la clínica, pensando en las estructuras y en la relación particular del sujeto con el Otro. El S1 de la letra que puede dar lugar a la iteración, como sucede en el Autismo, dónde algo pasa por lo escrito, pero se detiene, o que, por otro lado, un S1 que podría armar otra escritura, en otra estructura, en relación a la cadena entre significantes.

El recorrido de estos conceptos, tan enredados como el lenguaje en sí, me conduce a su relación e investigación sobre la posible paradoja entre el agujero y el vacío:

“El vacío es comparado por Lacan con el desierto o también con el espacio: es una superficie infinita, sin cortes, sin relieves, sin nada. Por el contrario, el agujero tiene un borde que lo define como tal y lo diferencia del vacío”³.

La letra, como posible borde, que agujerea el enjambre de lalengua, concuerda de un modo simultáneo a un vacío, en la extracción de un S1. La letra, como litoral, como borde: “Entre centro y ausencia, entre saber y goce, hay litoral que solo vira a lo literal si pudiesen, a ese

¹ Lispector, C., *Cuaderno de Poemas*.

² Bayon, P., “El autismo entre lalengua y la letra”, Ed.Grama, Bs.As,2020, P.77.

³ Idem 1, Pag 89.

viraje, considerarlo el mismo en todo instante.”⁴ Litoral que se aleja de una frontera, la cual ¿podría ser más cercana al lenguaje en su sistema de oposición?

Siguiendo la lectura en el entramado de estos conceptos, un término que llamó mi atención fue la referencia de Bassols sobre “El baile de las máscaras”:

“La lógica binaria del significante explica (...) el baile de máscaras, pero no puede decir nada de la música y de la partitura que anima el baile.”⁵ En ello, continuando la idea, escribe la siguiente expresión: “Adiós, pues, a las pequeñas o a las grandes diferencias cuando se trata del goce del cuerpo como Otro, cuando se trata del encuentro con lo Uno del sexo imposible de representar, de lo femenino como tal, más allá de los géneros”⁶.

Pienso en ese “imposible de representar” y en lo que no se puede decir de la música, de ese goce enigmático, y lo femenino como tal, sin definición.

En mi intención de nombrar, y ubicar algún tiempo posible de lo femenino, me surge una pregunta sobre un instante anterior a la lengua, previo al lenguaje. Ese instante del que ocurre un impacto en el cuerpo del ser viviente, y que, de eso, da lugar al traumatismo propio de la lengua. En la inmersión del cuerpo del ser viviente al mundo, el cual se torna en esa ocasión un mundo desarmado, desordenado, sin rumbo y con aires de soltura. ¿Qué lugar para lo femenino en todo esto?

Se podría pensar como un tiempo lógico o no-lógico de lo femenino ¿en el instante del encuentro del ser viviente con la lengua?, o lo femenino del lado de la lengua? Preguntas que me causan a seguir leyendo, pero con cierta idea de que eso femenino tendría una condición de fuga, de escape, sobre algo que siempre se escurre del lenguaje y sus nombres, con una relación en aquello que más que decir, se podría sentir en un “entre” más cerca de la ausencia y el silencio.

En palabras de Clarise “...Existe un sentir que es entre el sentir en los intersticios de la materia primordial, está la línea de misterio y fuego que es la respiración del mundo y la respiración continúa del mundo, es aquello que oímos y llamamos silencio”⁷.

⁴ Lacan, J., “Otros escritos”, *Liturierra*, Paidós, Bs.As, 2016, P.25.

⁵ Bassols, M., “La diferencia de los sexos no existe en el inconsciente”, Ed.Grama, Olivos, 2021,P.30.

⁶ Idem 5, P.76.

⁷ Idem 1.